

## PRECIOS

## MADRID

Tres meses. . . . . 11 reales.  
Seis. . . . . 20 " "  
Año. . . . . 36 " "

Número suelto, MEDIO REAL.

La suscripción empieza siempre en 1.º de mes.

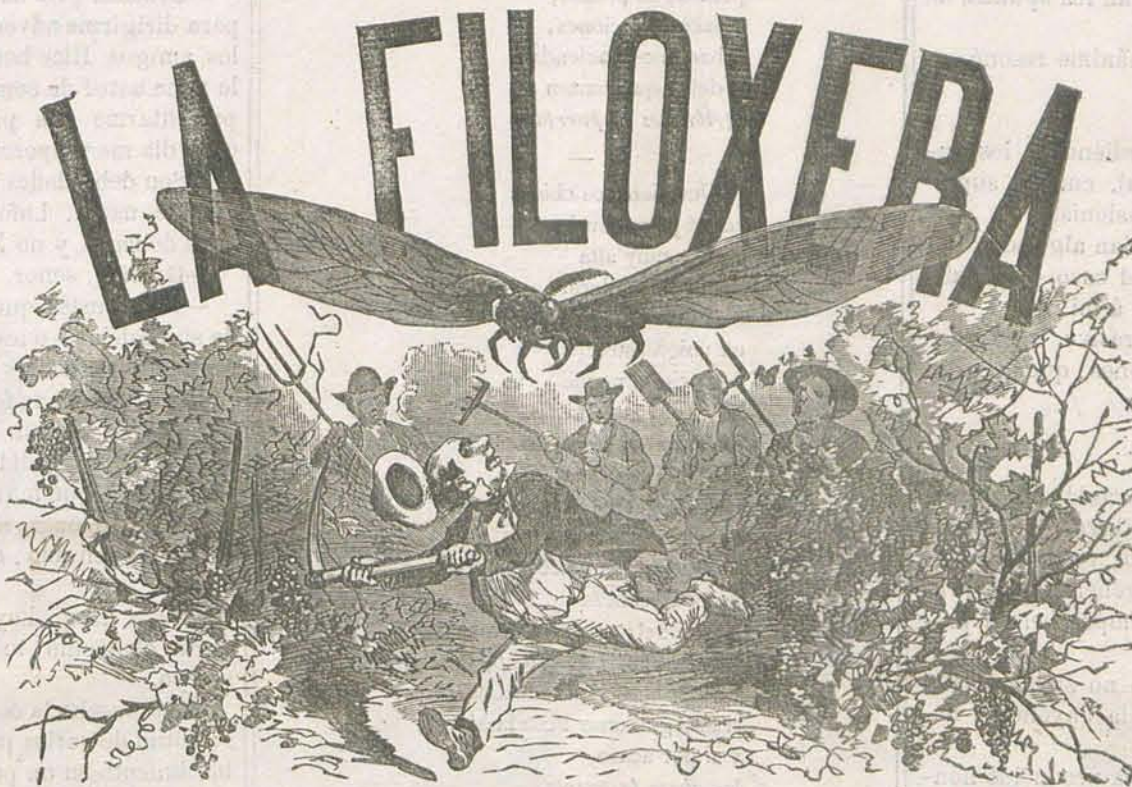
## REDACCION Y ADMINISTRACION

CALLE DE PELAYO, NÚMERO 18,  
PRINCIPAL DERECHA.

La correspondencia se dirigirá al administrador del periódico LA FILOXERA.

No se admiten *sablazos*.

Hombre prevenido...



## PRECIOS

## PROVINCIAS

Trimestre. . . . . 14 reales.  
Semestre. . . . . 26 " "  
Año. . . . . 50 " "

## ULTRAMAR Y EXTRANJERO

Un año. . . . . 6 pesos.

La suscripción empieza siempre en 1.º de mes.

## REDACCION Y ADMINISTRACION

CALLE DE PELAYO, NÚMERO 18,  
PRINCIPAL DERECHA.

Para quitar cuidados á los suscritores, cobraremos siempre adelantado el importe de las suscripciones.

El que paga, descansa.

## PARÁSITO POLÍTICO SEMANAL

Este insecto chupará todos los días de la semana, excepto los lunes, martes, miércoles, jueves, viernes y sábados

## PLAN DE ESTUDIOS.

Mire usted, apreciable D. Teótimo, yo tengo un chico que es mi delicia, unigénito como el Marqués de Orovio; rubio como un sol de Antequera; de ojos claros y serenos como el presidente del Consejo; majo como el Duque de Sexto; gallardo como Pepe Luis Alvareda, y discreto como el Marqués de Molins.

No sabiendo qué hacerme con el muchacho, y no decidiéndome á meterle en la labranza, porque es oficio duro y penoso, resolví echarle á estudiar en Madrid, y verá usted lo que nos pasó al chico y á mí, que soy el pagano.

La criatura sentía vocacion por las leyes, porque, como él decía: «Mire usted, padre, la carrera de abogado para nada sirve en España sino es para calzarse con un *momio* de mil ó mil quinientas pesetas en clase de auxiliar en un ministerio; pero en cambio se distrae uno mucho estudiando.»

Y el chico tenía razon al hablar así.

Al principio sospechaba yo que eran mentiras suyas y trapisondas para justificar la pérdida de cursos las cosas que me escribía respecto al plan de enseñanza; pero luego leía en los papeles públicos que eran verdades.

Al primer año de carrera me escribié diciéndome: «Padre, he sufrido una contrariedad grande. Se ha publicado un decreto sobre estudios y en él se exige, á los jóvenes que sigan la carrera de leyes, el título previo de perito agrícola.»

¡Qué barbaridad!—exclamamos el cura y yo al leer la noticia—eso no puede ser; pero el alcalde, ministerial, por supuesto, nos rectificó diciendo:—«¿Y cómo quieren ustedes que la criatura pueda entender si nó en los crímenes de campo?»

Este argumento rural nos convenció.

Poco tiempo despues me escribía el niño de esta suerte:

«Padre, me veo en un apuro grave para continuar mi carrera: se ha reformado el plan de estudios y una de las asignaturas que nos aumentan es la de canto; ya ve usted qué voz tengo; de manera que me reprueban de seguro: no quiero abandonar la carrera, y aunque quisiera no aventajaría gran cosa: á los médicos les exigen gimnasia y baile, y yo ando como puedo, segun usted sabe, á consecuencia de ser *algo* cojo: á los ingenieros de caminos les piden hebreo, árabe y ejercicios de guitarra. Estoy desesperado.»

A lo cual le respondí:

«Anda, hijo, ten paciencia; suéltate á cantar y cueste lo que cueste y sea lo que Dios quiera.»

Tres ó cuatro meses habrían trascurrido y el al-

calde de este pueblo me decía: «¿Ve usted, D. Fulano, cómo se quejaba por vicio? Ya hace dos, tres ó cuatro meses que nada nuevo tiene que estudiar el muchacho; pero, amigo, ustedes quieren pescar truchas ó bragas enjutas, y eso no puede ser; que al que algo quiere, algo le cuesta, y como se ha enseñado tan mal durante muchos años, era preciso reformar el *Código* de los estudios.»

Decía la primera autoridad del lugar estas barbaridades con tanta naturalidad como *hacia* listas de electores, incluyendo á algunos parientes que tenía en América.

Pocos dias despues de esta reconvenccion del alcalde, recibía yo una tristísima epístola de mi heredero, en que me daba cuenta de un cambio radical en el plan de estudios.

Habia caído el ministerio (y por esto de caer se comprenderá que no aludía al presidido por el señor Cánovas, que no cae nunca), y el nuevo ejecutor de Fomento disponía que los cursantes de leyes pasasen á terminar sus estudios á la Academia de Medicina para recibir el título de Doctores en Teología y Farmacia; los de Medicina habian de completar sus conocimientos en la Escuela de Ingenieros agrónomos, para doctorarse en Filosofía y Letras, y así sucesivamente.

Mi chico se encontraba con que estudiando para abogado iba á resultar boticario en caso de resultar algo.

Esto le contristaba, no porque aborreciese la Farmacia ni la Teología, si que por haberse propuesto salir legista.

Yo le aconsejé que continuara y que saliese lo que pudiera; que ya hechos los sacrificios pecuniarios y perdi lo el tiempo, lo mismo me daba que saliese senador del reino que banderillero.

Y en esto estábamos cuando me escribe que el Sr. Lasala, que, como usted habrá oído decir en Madrid, está en Fomento, revuelve otra vez el plan de estudios.

En vista de esto, Sr. D. Teótimo, ¿qué le parece á usted que haga con el chico? porque él y yo estamos desesperados.

La contestacion á esta carta fué la siguiente:

«Sr. D. Fulano: Me parece que lo único que le queda á usted que hacer, es hacerse ropa; porque de hacer la barba á usted y al muchacho, ya se encarga el gobierno.»

## EXTRAORDINARIA Y FUERA DE ABONO.

Como era de temer, se reunieron los liberales dinásticos y no han hecho más porque todavía es prematura cualquier resolucion.

Se han reunido en el *chalet* que en San Sebastian posee el Sr. Alonso Martinez.

Dos puntos importantes han servido de tema para la discusion: la cuestion electoral y el decreto sobre el ceremonial que ha de observarse en palacio con motivo del próximo suceso.

Respecto al primero han acordado que en cada localidad hagan los hombres de la fusion lo que crean prudente; y en cuanto á lo del principado de Asturias, que se observe una conducta prudente.

La conferencia no pudo ser más prudente.

Los Sres. Martinez Campos, Martinez (solo) y Sagasta, se separaron con la mayor prudencia, y el último de estos señores regresó á San Juan de Luz en cuanto terminó el concierto que se daba á beneficio de los vecinos de Jaurrieta.

Un aficionado á toros, que se halla en San Sebastian, escribe respecto al Sr. Sagasta:

«Ha venido muy cambiado, tardo y sin codicia por encontrarse con sus compañeros de direccion del partido; ¡él, tan boyante, tan voluntario de la libertad, en otro tiempo, hoy tan receloso del engaño y tan huido!»

Por lo demás, la fusion ha quedado satisfecha; la Junta directiva ha realizado un acto trascendental: ya saben á qué atenerse los afiliados.

Para un partido lo principal es la junta directiva, y la fusion lo que tiene de sobra, es junta directiva.

Llega un momento critico y la junta *coge y dice*: «Pues señores, aquí hay que acordar algo para que los chicos estudien nuestras disposiciones y las aprendan de memoria, y las practiquen ó no, pero que las aprendan.»

El resultado de la conferencia, ha producido mayor sensacion que su anuncio: tanto en la Alameda como en la Puerta del Sol, aguardaban con impaciencia, segun dice un corresponsal, la llegada del Sr. Sagasta.

Cuando apareció, los transeuntes le saludaban con cierta sensacion; algunos inconscientemente, creyéndole un personaje de la república vecina; otros conociéndole á fondo, y como compañeros y correligionarios.

Las mujeres le seguian con la vista y los chicos le escoltaban hasta el *chalet*.

Durante la conferencia se formaron grupos en el mentidero del café de la Marina, de cuando en cuando llegaba un constitucional con las últimas cuartillas, que se leían con la mayor reserva, en alta voz, de grupo en grupo.

Varios hombres del partido, escalonados como los chicos que corren las cuartillas de una revista de toros *instantánea*, desde la plaza hasta la imprenta.

donde se tira la hoja taurina, corrian los apuntes de la conferencia.

Al llegar el fin, un grito unánime resonó en todo el Sebastian constitucional:

—¡Somos salvados!—repetían.

Los ministeriales andaban mordiéndose los puños (manifestación oficial de la ira), cuando supieron lo acordado por el directorio fusionista.

—Hay acuerdos reservados—decían algunos.

—Sí, señor, pero no haga usted caso—replicaba un constitucional—¡si conoceré yo á mi gente!

—El general ha estado muy expresivo.

—Sí; ha dicho al poco más ó ménos, que le carga Balaguer.

—Como poeta?

—Y como apóstol catalán.

—Pero ha reinado la mayor conformidad de miras.

—Es verdad; todavía no hemos llegado á las manos; qué quiere usted, amigo mio; yo en lugar de Práxedes, ya hubiera roto con el general, porque es una rémora para nosotros, que siempre hemos procurado avanzar.

—Es indudable, y ahora mismo no sueñan ustedes más que con tomar el poder á la bayoneta, hablando en sentido figurado.

El resultado de la conferencia ha producido honda sensación.

Los ministeriales han reído mucho.

## ABREME LA PUERTA!..

Se habla de un escrito de Posada Herrera sobre el resultado de la conferencia; dicen que el opina lo que Alonso quiera, hasta cierto punto, salvo contingencias. Dicen que le cargan y lo manifiesta que se les imponga Práxedes Matea. Y que canta solo

*¡Abrenos la puerta!*

Hay en el partido varias divergencias, pero, Dios mediante, si es que el caso llega, cuando cada quisque logre una cartera, todas esas cosas se saldan ó sueldan, porque lo primero, y Durán lo prueba, es salir del agua y saltar en tierra; así canta Pepe:

*¡Abrenos la puerta!*

Ya es cosa segura que para la feria entrará la gente de Posada Herrera; y que allá en Atocha, cuando se establezca la de muebles viejos pública almoneda, se hallará formada la cuadrilla nueva: Barrutia en Marina, Regatero en Guerra; y que canten otros

*¡Abrenos la puerta!*

Tienen planes vastos por si el caso llega; hácia Covadonga llevar la asamblea; declarar de oficio para las escuelas como obligatoria la gaita gallega; hacer prensa libre,

pero de su prensa, y hacer elecciones, y hacernos hacienda, y dejar que canten

*¡Abrenos la puerta!*

Dormían dos chicos casi á pierna suelta, en una muy alta cama de madera, con sus buenos padres en unión estrecha; pero cierta noche hubo una reyerta, y entrambos pequeños fueron á la estera. Desde aquella noche, cuando el padre llega, se arrojan los chicos, pero de cabeza y le dice el pequeño á su hermano.

«Anda, agárrate, chacho, que empiezan.»

Pues lo mismo diremos nosotros, si hay gobierno Posada-Matea, y si por acaso les abren la puerta.

## ESOS.

—Esto no puede continuar así; no me gustan las resistencias pasivas, y si dejamos á las provincias del Norte que tengan voluntad propia, ¿adónde vamos á parar?

—Sosiéguese usted, señorito.

—¿Qué señorito ni que calabazas? Yo puedo ser tolerante con algunos hombres del partido que se encuentran resueltos á apoyar mi política; hombres neos, pero de buena fé, que discurren y comprenden que viviendo conmigo, estaremos todos mejor.

—Es verdad, señor.

—Lafontaine, me carga tanta sumisión; bueno es que usted no me replique, pero cuando le dirijo la palabra es para que me ayude con sus ocurrencias; me parece que no le economizo á usted los destinos, porque le doy cuantos necesita.

—Es verdad, y nunca pagaré á usted lo que le debo.

—No hablemos de eso; bueno es que usted lo recuerde, pero no con tanta frecuencia.

—Aquí tiene usted á Pidal.

—Hombre, celebros que venga usted en esta ocasión.

—¿Pues qué ocurre, mi apreciable amigo y distinguido jefe?

—Ocurre que se han empeñado los neos de las Provincias Vascongadas en que yo los reviente.

—¿Pues cómo?

—El cómo ya lo pensaré. ¿No tienen la osadía de pensar en elecciones de diputados provinciales y hacerme la guerra?

—¡Qué escándalo!

—Este es el fruto de ciertas predicaciones; estas las legítimas consecuencias de mi paternal bondad con ustedes.

—¿Con nosotros?

—Es decir, con *esos*. Vivimos en un país de ingratos.

—Decididamente no se pueden echar margaritas á cierta gente.

—Así me gusta: ¿vé usted? Siempre he creído que usted era un hombre de talento, pero ahora estoy convencido de ello: esa frase vale mucho, es muy ingeniosa y expresa todo un poema de gratitud é independencia.

—¿Y quién ha de resistir á las tentaciones del genio?

—Basta, Lafontaine, cuando no le consulten á usted, hágame el favor de callar.

—¿Y qué piensa usted hacer?

—No sé, Pidal, porque más que he hecho, no me ocurre en este momento; pero la demagogia blanca y la demagogia encarnada me tienen muy hartos. Ya usted sabe que soy complaciente, que estoy aguantando la publicación de sin número de periódicos demócratas y neos, que si cae alguno es una excepción.

—Tiene usted la levita llena.

—¿De qué?

—De polvo.

—Gracias. ¿Vé usted si soy desgraciado? Ni aun para dirigirme advertencias tan cariñosas me sirven los amigos. Hice hombre al Conde de Toreno, y ahí le tiene usted de comisionado de los asturianos para presentarme una protesta; levanté á Bugallal y cada día me proporciona un disgusto.

—Son debilidades de grande hombre.

—Vé usted, Lafontaine? Ahí tiene usted un piropeo delicado, y no los que á ustedes se les ocurren.

—Gracias, señor.

—Ya ve usted que el general me debe gran parte de su posición; pues ahí está haciéndome el coco y formando partidos.

—Peor sería que formase partidas.

—Eso es verdad. Yo he sido leal, y si en alguna ocasión no he podido seguirle, se lo he dicho con franqueza; ¿qué más quiere? Por lo que respecta á los neos me propongo reventarlos en el Norte.

—Bien pensado, con eso se extenderán por el Mediodía.

—Para mí no hay enemigos, y si se me atraviesa algun obstáculo, lo cual no creo, verá usted quién soy yo.

—Aprovecho la ocasión para presentar á usted una solicitud de varios padres que quieren abrir su establecimiento en un pueblo de Andalucía.

—Concedido, no quita lo cortés á lo valiente.

—¡Qué fenómeno de grandeza!

—Gracias, Pidal, y *esos*?

—Buenos todos, y deseando servir á usted, que será su mayor honra.

—Se retira usted?

—Sí, señor, voy á notificar el acuerdo de usted á esos pobres que vienen sobre Andalucía...

—Pues déme usted *esos* cinco.

—Adios, eminencia!

—Adios, jóven precoz. Alumbre usted, Lafontaine.

## DIÁLOGOS.

—*Menestra ministerial; diálogos de cuerpo entero:*

—En ausencia de Romero no hable usted á Bugallal:

no sosiega ni reposa

ni su genio resplandece;

vamos está, que parece

que le falta alguna cosa.

—Es un hombre muy sencillo,

—¿Qué sabe usted de los lobos

hidrófobos ó hidrofóbos?

—He visto á Sanchez Bustillo.

—¿Está haciendo gran papel

—¿Quién?

—D. Práxedes Mateo.

—Esto se pone muy feo.

—Habla usted de Fuente Fiel?

—Un proyecto colosal

para arreglar á la tropa.

—Pero señor con qué ropa

va usted al ceremonial?

—Tiene suficientes datos

para revolver á todos.

—Lo toma desde los godos?

—No señor desde los gatos.

—Es un genio colosal.

—Y consecuente y maduro.

—Vea usted *El Siglo Futuro*

*«Ad Majorem Nocedal...»*

—Es un sugeto de gracia.

—Y serio y acreditado.

—Si un día se vé apurado

se mete en la democracia.

—Terminado en cuatro días.

—Ese García era el coco.

—Diga usted, dentro de poco

no saldrán otros Garcías?

—Es mucha la autoridad

que tiene la situación.

—Memorias á la fusión.

—Salud y fraternidad

—Y un poco de inquisición.

## LA PRENSA Y LOS TEATROS.

En vista de la actitud de algunos periódicos, respecto á las empresas teatrales, y á la cuestión de billetes y otros excesos, LA FILOXERA suplica á los iniciadores de la cruzada, que se sirvan incluirla en el número de los conjurados, y tenerla en cuenta para cuando se verifique la reunión, á la cual no faltará el propietario y director de este humilde periódico, para manifestar su opinión respecto al asunto.



¡Estoy.....

## PICADURAS.

Carta canta.

El general Quesada—preciso es conocerlo—toma medidas salvadoras. Los jefes, desde coronel para arriba, no pueden salir á la calle, despues de las once de la mañana, sin llevar *sombrero de copa*.

Ya lo saben ustedes.

Todo el mundo entra en el trote como al general le peta, que en lo que toca á etiqueta ninguno le dá capote.

Y, aunque no tengan *cum-quiibus*, que quiere decir ochavos, el mejor día á los cabos les hará que gasten *gibus*.

De esta manera al *primero* que le ocurra á quemar-ropa podrá, si quiere una copa, beberse la del sombrero.



De un periódico que *está en autos*:

En ocho meses mortales solo ha obtenido el ascenso, por antigüedad, un *capitan* del arma de caballería.

A simple vista parece que monta poco el asunto; pero es de caballería y, en realidad, monta mucho.



El célebre *Pancha-Ampla*, de quien *La Correspondencia* dijo que se había internado en la vecina república, merodea de nuevo, según el mismo periódico, por los alrededores de Tortosa.

Y recorrerá la Mancha y Aragón de villa en villa, y Castilla, por revancha, haciendo la *pacotilla*, porque, según dice Pancha (y es verdad) *pancha es Castilla!*



El conde de Toreno, Excmo. Sr. D. Francisco de Borja Queipo de Llano, llegó el lunes á Madrid por el ferrocarril del Norte.

El señor conde, á lo que hemos oído, viajaba de incógnito, para no incomodar á nadie.

Pero entre amigos se supo que venía en el correo, y, á pesar de su deseo, bajo á esperarle otro grupo.



El Ayuntamiento de Barcelona se ocupará en breve de la conveniencia de colocar en los coches de los tranvías un aparato salva-vidas, con objeto de evitar desgracias.

En Madrid parece que el Municipio ha pensado también sobre este asunto.

Allí lo harán, en un rato, bueno, bonito y barato; aquí, discutiendo el modo, seguro estoy de que todo se quedará en *aparato*.



El martes apareció en la carretera de Valladolid el cadáver de una joven de veinticinco años, muerta de hambre, según opinión facultativa.

Un joven pordiosero falleció también de hambre el mismo día en la plaza Real de Barcelona.

Ya estarán en sus osarios respectivo, ó cementerios, y excuso los comentarios, porque serían muy serios además de innecesarios.



El gobernador de Almería ha formado expediente para averiguar quién sea responsable de la sustracción de algunas fanegas de semillas destinadas á un pueblo de la provincia.

El de la de Burgos ha notado también la falta de 30.000 y más fanegas de trigo que debieran encontrarse y no se encuentran en los pósitos.

Yo, sin averiguaciones ni salir de mis casillas, sé desde aquí que bribones se han comido esas semillas y otras muchas: los gorriones.



En los alrededores de Macon (Georgia) cayó hace pocos días un meteoro que iluminó el pueblo como con luz eléctrica, produciendo el fenómeno al sepultarse en la tierra un espantoso ruido por espacio de tres minutos.

Enorme fué el de Macon, según repiten á coro los que oyeron la explosión; pero para *mete-oro*, ninguno como Gayon.



En China han querido cortar la cabeza á un embajador, por haber puesto su firma en un tratado con Rusia, desventajoso á los intereses comerciales y políticos del celeste Imperio.

Pero escapó del destino con que obsequiarle querían, porque adujo que le habían engañado como á un chino.



El calor es horrible: no hay cristiano que no tenga, del sol, la cara rubia. Afortunadamente lloverá de repente, y no lo digo porque el cielo fosco nos anuncie la lluvia, que en limpio azul navega el alto *kiosco*, sino, sencillamente, porque dicen que va á venir Moyano, y, si es verdad, se concluyó el verano.



Los cigarrillos que expenden en los estancos son *imposibles*.

O no arden, ó se queman ellos solos.

El tabaco es infernal, y con respecto al papel, no le hay peor, si no es el que está haciendo Bugallal.



—Otra irregularidad.  
—¿De cuánto?  
—De treinta y cinco mil y pico de pesetas.  
—¿En dónde?  
—En calderilla... en Oviedo, y en la administración económica.

—Propongo que si se pilla á los que ya estarán hartos con tan buena *pacotilla*, en lugar de calderilla hagan el reintegro en cuartos.



A García (Calixto), porque dicen que es listo para armar tremolinas, á fin de que no mueva un rifa-rife, le van á conducir á Chafarinas. ¡Por mí, que le conduzcan á Getafe!



Dicen que un penitente reverente solicita permiso para habitar la cueva que está junto á la Virgen de Fuensanta.

Hay para todo gente, y acaso sea pecador sumiso; no me espanta la nueva, ni tanta unción ni mansedumbre tanta, á mí nada me espanta; pero estoy escamado y considero que puede la cuestión ser económica y el santo caballero algún contribuyente que al ver cómo *anda* el mundo de dinero, por no hundir en la suya la nuez vómica, quiere habitar la cueva de *La Cómica* ¡para esconderse al monstruo... del casero!



El día 10 le fué exigida, por medio de anónimo, á un vecino del Carpio, la cantidad de 100 á 150 pesetas, amenazándole con la muerte si no las depositaba á la hora y en el sitio determinados.

Este caco es de los buenos, pues, aunque oculta la cara, por lo visto, no repara en diez duros más ó menos.



El conde de Toreno es uno de los representantes de Asturias encargado de poner en manos del Presidente del Consejo la protesta de aquella localidad en el asunto del principado.

De aquí resulta, que el conde, al cumplir su comisión, protesta como asturiano, como C. Toreno, nó.

## VELOUTINE DUQUESA.

Es un polvo de arroz cuya base es esencialmente vegetal; tiene el más agradable perfume y las propiedades más refrescantes; es adherente é invisible y no tiene el inconveniente de secar el cutis, como sucede con otras preparaciones; no contiene bismuto, plomo, ni ninguna sustancia metálica; da al cutis esa blancura aterciopelada, natural, que es lo que le ha valido su nombre.—Depósito central para toda España: perfumería Inglesa, Carrera de San Jerónimo, 3.—Precio de la caja, 16 rs.

Imprenta, Plaza de Isabel II, número 6.

Estos anuncios, redactados en estilo cómico, son los únicos que lee la gente de buen gusto. Los demás no los lee generalmente más que el que los manda insertar.

LA FILOXERA HACE UNA TIRADA DE 20.000 EJEMPLARES.

## ANUNCIOS

Como los números de LA FILOXERA se guardan para formar colección, los anuncios insertos en este periódico son permanentes, cosa que no sucede en ningún otro.

## EL DIA DE MODA,

PERIÓDICO LITERARIO ILUSTRADO.

Desde el 7 de Junio, este acreditado semanario se publica en doble tamaño. OCHO HOJAS DE IMPRESION, texto de nuestros más populares escritores, revista de Madrid, revista de teatros, correspondencias de París y provincias, album de poesías, caricaturas en todas las páginas. Aparecerá todos los lunes. Papel de lujo, impresion esmerada. UN REAL NÚMERO SUELTO, en todas las librerías, en donde se admiten suscripciones, así como en la administración, Plaza de San Nicolás, 8, bajo. Redacción, Plaza de Celenque, 1, tercero derecha.—La correspondencia al director.

CAMISERÍA, GUANTES Y CORBATAS RIVAS PRINCIPE, 11, MADRID.

RECUERDOS DE ITALIA en objetos de arte.

ARTICULOS DE NOVEDAD DE FRANCIA É INGLATERRA.

## LOS TIROLESES

19 y 21, ATOCHA, 19 y 21.

CAJAS DE SORPRESA.

Cada día más en boga están mis cajas famosas, mejores que cualquier droga, pues adquieren las hermosas, *polvos y alhaja de moga*.

## CAMISERÍA

22, PRINCIPE, 22,

frente á la Calle de la Visitacion

Como una especialidad, y solo por unos días, tiene de venta *relojes* de clase desconocida, por su buena construcción y baratura infinita.

Se cuelgan en la pared, ó en una mesa se fijan; y además de tener hora, llaman al que se descuida con tan buen *despertador*, que si en Lavapiés habita despertará á los vecinos del Barrio de las Delicias.

## L. RAMIREZ

12, Alcalá, 12.

Si queréis pasar el *charco* en vapores muy magníficos, y abonar por el pasaje un precio módico y fijo, id con toda confianza á la casa que os indico, y quedareis satisfechos, de veros tan bien servidos.

## FOTOGRAFÍA DE JULIÁ.

27, Principe, 27.

Conserva en su casa cual oro entre paño, de *chicos y grandes* la mar de retratos.

Y véñse en sus muestras contrastes muy raros; haciéndose guños *Sagasta y Moyano*.

Al gran Don Antonio los ojos *biscando*, y en fondo perdido *Martinez de Campos*.

## VENANCIO VAZQUEZ

Carrera de San Gerónimo, esquina á la del Principe.

Puesto que no hay un cristiano con mucho ó poco equipaje, que no emprenda algun viaje en cuanto *aprieta* el verano.

Os recomiendo de veras las ricas *napolitanas*, capaces de abrir las ganas á viajeros y viajeras.

Y para guardarlas bien tiene Vazquez *unas cajas*, que parecerán *alhajas* al sacarlas en el *Tren*.

## CONFITERÍA DE ROLDAN

35, Carretas, 35.

Se ha dado el caso ya en esta casa de acabarse los dulces, ¡vaya una ganga!

Y decirle á la gente «vente mañana, que no ha quedado ni una migaja.»

## SEBASTIAN Y MEDEL.

JUGUETES.

24, Arenal, 24.

Son tantos y tan variados los juguetes de esta casa, que á los *chicos* se les cae al contemplarlos, la baba.

Y van echando en la hucha las monedillas de plata, privándose de los dulces en que solían gastarlas.

Para ir, en cuanto tienen reunidas unas cuantas, á darlas á SEBASTIAN, á cambio de una *monada*.

¡Qué muñecas tan hermosas! ¡Qué silleras! ¡Qué camas! ¡Qué colección de juguetes tan bonita y tan barata!

En el anuncio inserto en nuestro Almanaque, referente á las máquinas de coser de la compañía Wheeler y Wilson, Preciados, 7, Madrid, se cometió la equivocación de poner 1.000 expositores, en lugar de 50.000.